

CESIP
Dejando el basural:
Una experiencia con
niñas, niños y adoles-
centes que trabajan
en el reciclaje de la
basura en Lomas de
Carabaylo.-Lima:
CESIP, terre des
hommes; 2006, p.112

Cuando leía la sistematización elaborada por el Cesip "Dejando el basural", empecé a imaginar las sonrisas y el entusiasmo de niños y niñas que ponen cuando juegan y con ese mismo entusiasmo participan en el reciclaje de la basura con sus padres, hermanos y amigos. Su complicidad para combinar el juego con el trabajo, el participar de una cultura y de una comunidad que vive de la basura y del reciclaje marcan su vida cotidiana, negándose muchas veces la posibilidad de imaginar un futuro diferente para él y su familia.

El trabajo infantil en nuestro país, no son solo cifras escalofriantes, cerca de dos millones de niños y niñas que trabajan, también son rostros concretos y lo vemos a diario vendiendo caramelos, lavando autos, cargando bolsas en los mercados y recogiendo basura. Están en todo el territorio del país, en la ciudad, en el campo y en las minas. Los niños y niñas que trabajan, que no tienen condiciones para su desarrollo personal hoy, no la tendrán jamás en el fu-

turo y su posibilidad de salir de pobreza será casi imposible.

Por ello la experiencia sistematizada "Dejando el basural", es muy importante de mirar, para conocer qué estrategias de intervención funcionan, cuáles son más efectivas para prevenir y erradicar el trabajo infantil. Aprender de lo andado es central para pensar políticas públicas locales que permitan un compromiso más sostenido, que promuevan los derechos de los niños y niñas desde un enfoque de equidad como lo plantea el Cesip en este texto.

Si yo tuviera que escoger los aprendizajes que me deja la experiencia, me atrevería a colocar tres de ellos en el marco de políticas locales que contribuyan a prevenir y erradicar el trabajo infantil, éstas son:

- La estrategia de sensibilización y movilización de la experiencia, coloca el trabajo infantil como un tema público. El trabajo infantil no es un problema del niño o niña, de su familia, de la vecina, es un problema que involucra al gobierno, a la ciudadanía, porque interpela nuestra ética política sobre el bien común.
- Un mayor conocimiento de los niños, niñas y adolescentes que

trabajan, de su familia, de su comunidad, nos reta a desarrollar estrategias integrales, intersectoriales como educación, salud, recreación e ingreso familiar para darle una mayor sostenibilidad a los proyectos. La propuesta del Cesip se orientó a satisfacer necesidades, pero también a fortalecer capacidades, personales e institucionales y ampliar oportunidades a los niños, niñas y a su familias.



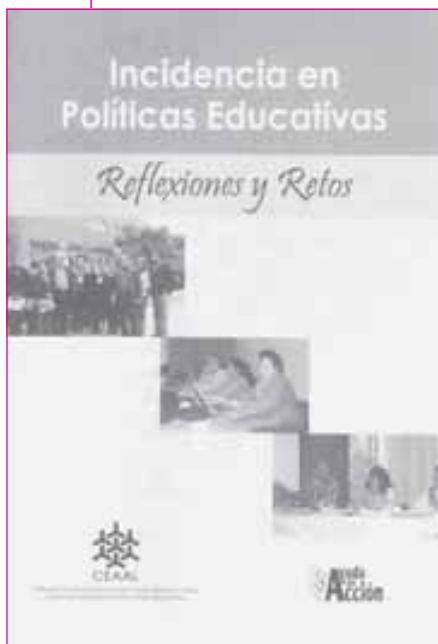
- Movilizar y comprometer a los líderes y los recursos de la población para prevenir el trabajo infantil es clave, para vincular, las expectativas de progreso personal, familiar, con las de la comunidad, para que participen mejorando su entorno y las condiciones de vida comunitaria.

José Luis Carbajo Ruiz

**CEAAL, Ayuda en Acción
Incidencia en Políticas Educativas: Reflexiones y retos.— Lima—Perú: CEAAL Ayuda en Acción, 2006.—62 páginas.**

En esta separata se publican cuatro valiosas ponencias desarrolladas en el taller “Incidencia en Políticas Educativas” del 29 y 30 de abril del 2006 en la ciudad de Bogotá. Los autores son: Margarita Salinas (Bolivia), Rosa María Torres (Ecuador), Edgardo Álvarez (Chile) y Marco Raúl Mejía (Colombia).

Los textos ponen sobre el tapete algunos de los problemas medulares de la incidencia en políticas educativas: el derecho a la educación, la equidad educativa y la pobreza, el reto de lo público, los espacios de la incidencia.



Margarita Salinas —de Ayuda en Acción, Bolivia—, presenta la experiencia de la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación que busca aportar a la discusión y a la construcción de una agenda educativa regional que incorpore los temas medulares propios del derecho a una educación pública de calidad para todos y todas y de la responsabilidad del Estado. Plantea entre los retos fundamentales contar con una agenda de incidencia nacional y regional de corto, mediano y largo plazo, que exprese la problemática local en su plataforma nacional y supranacional, así como contar con sistemas de control y vigilancia —superando el pragmatismo o lo fortuito—, siendo necesario el construir capacidades de auditoría y monitoreo de las políticas en alianza con la academia, la empresa privada y los sindicatos de docentes.

Rosa María Torres —del Instituto Fronesis, Ecuador—, desarrolla aspectos medulares en la incidencia. Considera que la incidencia debe proponerse influir no sólo sobre las políticas educativas, sino también en las prácticas y las relaciones. Estima necesario ampliar el espacio de la incidencia más allá de las políticas educativas, hacia las políticas y hacia la política para producir un cambio en ésta y repolitizar la educación.

Edgardo Álvarez, del Grupo de Incidencia en Política Educativa del CEAAL ha constatado que las familias y comunidades carecen generalmente de mecanismos permanentes y fluidos para participar activamente en el proceso educativo de sus hijos. Así mismo, los contenidos y metodologías en el currículum no toman en cuenta de manera relevante la vida y experiencias de la comunidad. Plantea que el concepto de Sociedad Educadora destaca la necesidad de incluir la transversalidad social en la educación. Considera que el entorno social y cultural constituye una fuente inagotable para el aprendizaje. En tal sentido, la participación de la comunidad en el proceso educativo resulta indispensable.

Marco Raúl Mejía señala que la cuestión fundamental de la incidencia es cuál es la posición política desde la cual se trata de hacer incidencia. El autor reclama la necesidad de una visión caleidoscópica y ubicación adecuada: desde la visión política de la Educación Popular; y alerta respecto de la cultura de derechos propia del proyecto liberal. Aprecia que el gran reto de lo popular es su lucha por lo público, concepto que trasciende lo estatal. En esa perspectiva, el redimensionamiento de lo público supone: tomar en cuenta que las propuestas de cambio sean proyectos sociales; que,

por eso mismo, éstos involucran la participación de actores sociales populares; salir de la despolitización; eliminar la polise-mia de los términos que actualmente se emplean en el ámbito educativo (estándar, calidad, compe-tencia, etcétera.).

Estos cuatro textos son una contribución a la re-flexión sobre el significa-do de la incidencia en políticas educativas, un aporte valioso a quienes trabajamos en la defensa y promoción del derecho humano a la educación.

Nélida Céspedes R.

Benavides, Martín
(editor)
Los desafíos de la
escolaridad en el Perú.
Estudios sobre los
procesos pedagógicos,
los saberes previos y
el rol de las familias.
Perú — Lima: GRADE;
2006, 216 p.

Reúne tres artículos so-bre mecanismos para mejorar aprendizajes y para explicar cómo se producen las desigual-dades educativas en zonas rurales del Perú. Su propósito es contri-buir en la formulación de políticas a favor de la equidad y la calidad educativas.

“Oportunidades de aprendizaje y rendi-miento en comunica-ción integral de estu-diantes en tercer y

cuarto grados de prima-ria en Lima y Ayacucho”, (Cueto, et alt.), identi-fica los ejercicios de alta demanda cognitiva y la retroalimentación del docente, como oportunidades de me-jor aprendizaje y rendi-miento escolar y su re-lación con el nivel so-cioeconómico de los es-tudiantes.

“Educación y cultura: la importancia de los sa-beres previos en los procesos de enseñanza aprendizaje”, (Ruiz Bra-vo, et alt.), identifica la escasa valoración de los saberes previos de los estudiantes de zonas rurales y su consiguien-te ausencia en el pro-ceso de enseñanza

aprendizaje como una causa del bajo rendi-miento. Sostiene que este hecho es expresión de la exclusión social, real y simbólica de las poblaciones rurales an-dinas y amazónicas.

“De papás y mamás a hi-jos e hijas: las aspira-ciones sobre el futuro y rol de las familias en las actividades escola-res en el Perú rural”, (Benavides, et alt.), presenta el desencuen-tro entre las altas ex-pectativas de las fami-lias en la educación es-colar de sus hijos y el poco acompañamiento que les brindan duran-te la escolaridad.

Nora Cépeda

